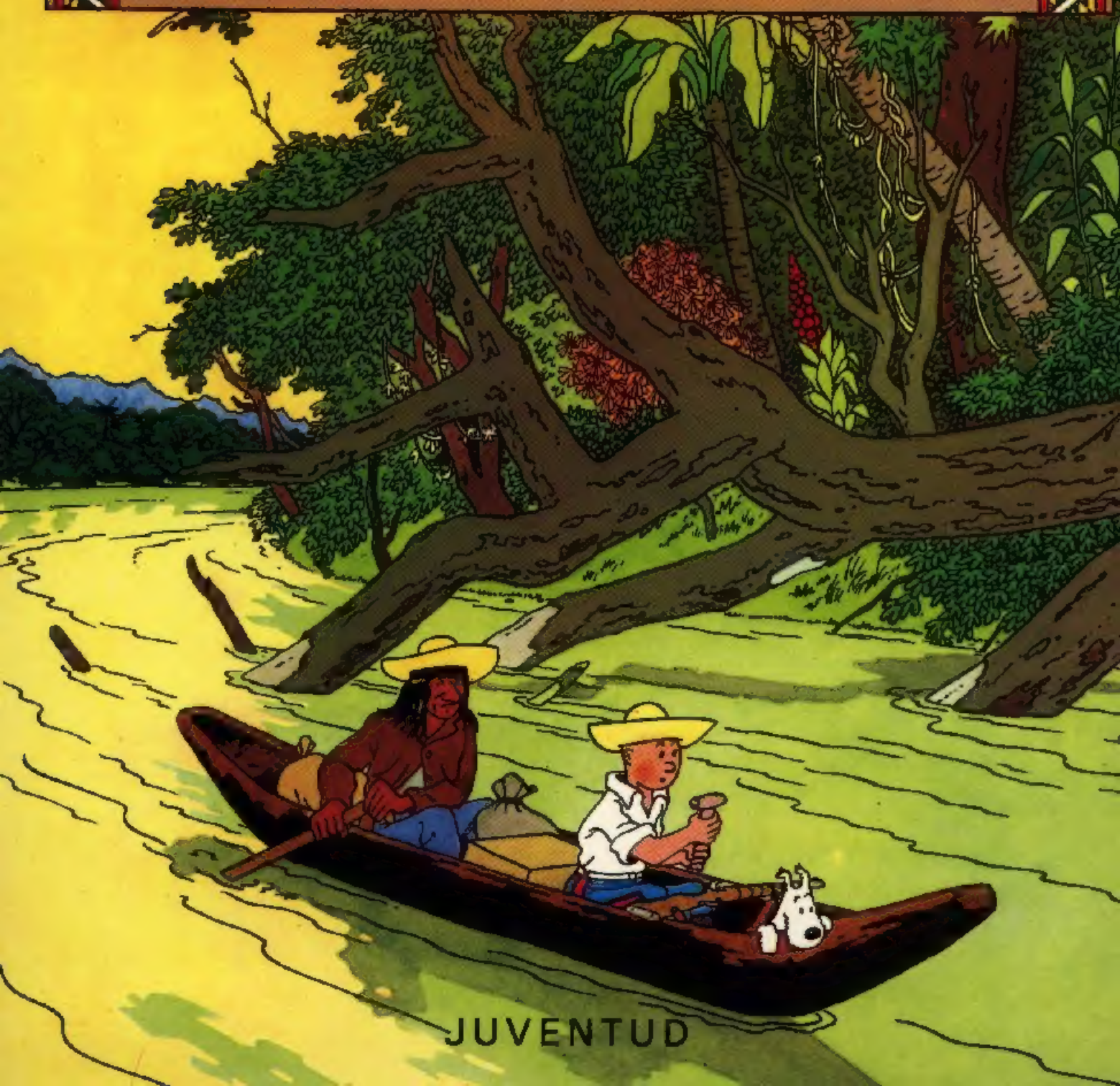


HERGÉ

LAS AVENTURAS DE
TINTIN



LA OREJA ROTA



JUVENTUD

LA OREJA ROTA



El robo fue descubierto esta mañana por el guardián del museo. Se supone que el ladrón se quedó dentro ayer y ha esperado que abrieran las puertas para salir, puesto que no se ha producido desperfecto alguno...

¡Corre, Milú, vamos al Museo Etnográfico!



El señor Director está ocupado. En este momento está con la policía para el informe.



Resumiendo: el guardián cerró la puerta ayer a las 17,12 h. sin notar nada especial. Hoy ha entrado a las 7,14 h., ha notado la desaparición del fetiche no 3542 y ha dado la alarma inmediatamente. Es exacto. ¿Verdad? Bien... ¿Esta usted seguro de que el guardián es de confianza?



Está fuera de sospecha; nace doce años que trabaja aquí sin incurrir en la más mínima falta.

Por otra parte, el fetiche no tiene valor intrínseco y únicamente puede haber tentado a un coleccionista...



¡Vaya, qué sorpresa tan agradable!

¡Pero si es nuestro amigo Tintín!



Y... ¿qué me dicen del robo?

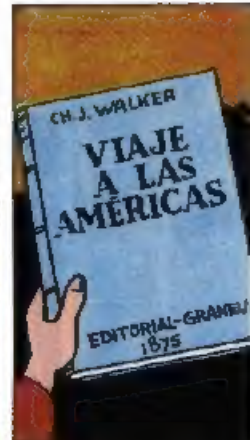
Para nosotros el asunto está claro. El fetiche arumbaya no tiene valor... ejem, ningún valor intrínseco, así que habrá sido posiblemente un coleccionista.

Esa es mi opinión y yo la comparto.



Unas horas después.

Este es el libro que yo buscaba; creo que trata de los arumbayas.



¡Oh, qué interesante! Escucha, Milú. Aquel día encontramos los primeros arumbayas. Una larga y reluciente cabellera negra encuadraba sus caras cobrizas, iban armados de largas cerbatanas con las que lanzaban flechas envenenadas con curare. ¿Oyes eso, Milú?



decidimos quedarnos. El sol y nos hizo ver abundantes



...el curare, ese terrible veneno vegetal que paraliza los músculos respiratorios! ¡Oh! ¡Fetiche arumbaya! Pero... ¡sí es el mismo que ha sido robado!



Le hice un croquis bastante exacto (fig. 22) para que me lo cambiaran.



Qué curioso, ¿verdad, Milú? Le importa un bledo; duerme! Bueno, le imitaré!



A la mañana siguiente.





Señor Director:

Hice una apuesta con unos amigos a que podría robar una pieza de su museo. He ganado la apuesta; así que le restituyo el objeto robado.

Reciba, señor Director, un respetuoso saludo presentándole mis excusas.

X.



IMPRUDENCIA TEMERARIA

Esta mañana, los inquilinos de la casa 421 de la calle de Londres, habiendo percibido un fuerte olor a gas, que parecía proceder de la habitación ocupada por el señor Balthazar, pintor-escultor, avisaron a la policía. Esta hizo abrir la puerta y descubrió al artista inanimado sobre su cama: la muerte le había sorprendido. Se ha comprobado que la víctima olvidó cerrar la llave del gas. Detalle curioso: su loro no parecía haber sufrido las consecuencias. El escultor Balthazar había llamado en varias ocasiones la atención de la crítica por sus estatuillas en madera, de una técnica particularísima, que evocaba la escultura egipcia.



Medio hora después...
Perdona, señora, ¿vivia aquí el señor Balthazar?



Sí, aquí es. ¡Ay, jovencito, que desgracia...! ¡Un señor tan fino... y tan instruido! Le costaba un poquito pagar el alquiler puntualmente, pero pagaba y era muy bueno con los animales: tenía un loro y tres ratas blancas.



El loro me lo he llevado a mi casa, de momento. Pero no podré quedármelo. Si usted conoce a alguien que le guste... ya...

Perdona, pero ¿podría echar un vistazo a la habitación del señor Balthazar?



Ahora se la enseñaré... ¡Era muy limpio! Aún le veo con su eterno traje de pana negra y su eterna sombrera... ¡Y hay que ver lo que fumaba! Siempre con la pipa en la boca. Pero, eso sí, no bebía...



Mire, es aquí...



Es aquí donde lo encontramos. Tuvimos que llamar a un cerrajero porque la puerta estaba cerrada por dentro, y al gas silbaba al salir del hornillo.



Un pedazo de franela gris...



¡Qué talento tenía...! Mire esas flores, parecen naturales, casi huelen...



¿Conocía usted bien al señor Balthazar?

Pues... no, a decir verdad no, señora.



Y si usted encontrase a alguien que quisiera el loro... Es un animal muy simpático.

Sí, señora, lo tendré en cuenta. ¡Adiós!



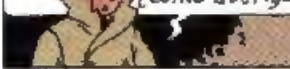
¿Un accidente...? ¡Que accidente tan raro...!



¡Sí, extraño accidente...! El gas silbaba al salir del hornillo. Si la llave hubiese estado abierta cuando Balthazar se fue a la cama, lo hubiese oído, a menos que estuviese borracho, pero no bebía. Alguien abrió, pues, la llave cuando ya estaba muerto, puesto que las emanaciones del gas ni siquiera mataron al loro. Ese alguien iba vestido con un traje de franela gris, y se fumó un cigarrillo. Pues bas: el pedacito de ropa...



... y la colilla, que no podían ser de la víctima, ya que sólo fumaba en pipa e iba siempre vestido de pana. Al señor Balthazar le mataron probablemente porque había hecho para alguien la copia del fetiche arumbaya. No querían que hablara. ¿Quién será ese alguien? ¿Cómo averiguarlo?

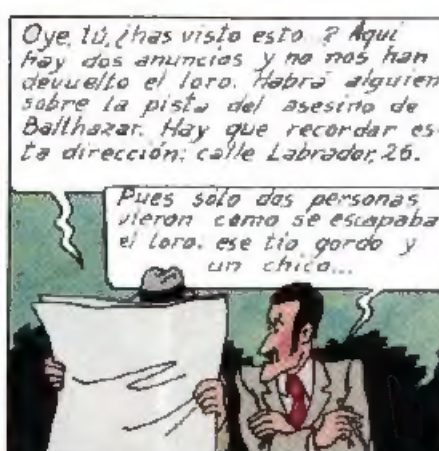
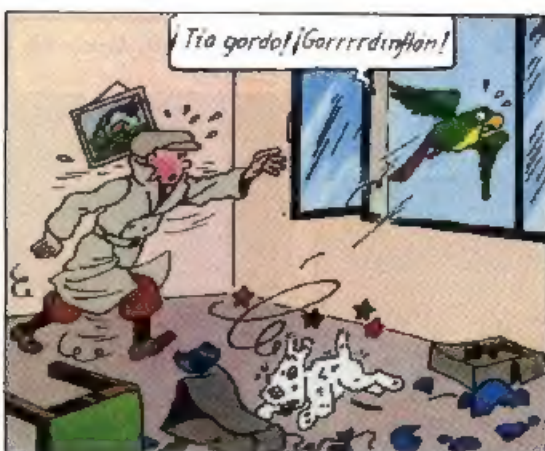


¡Oh...! ¿Y por qué no...?

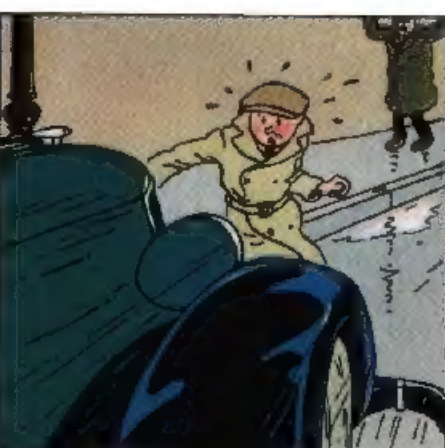


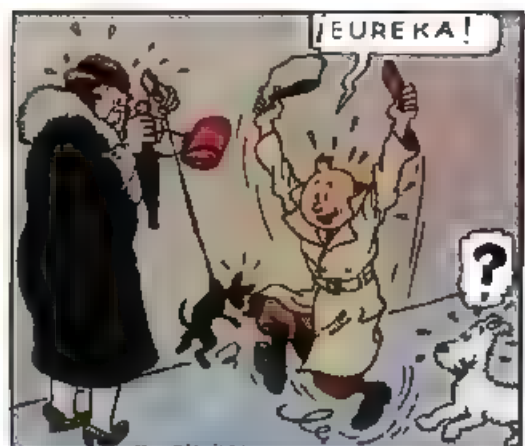


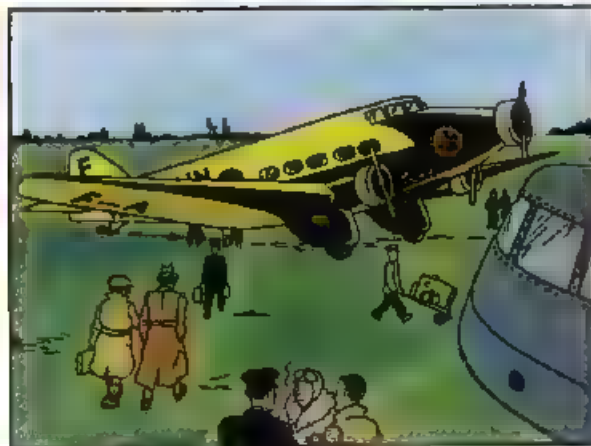
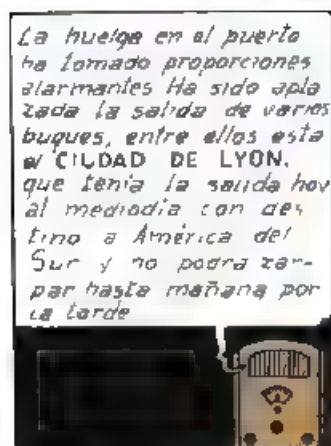
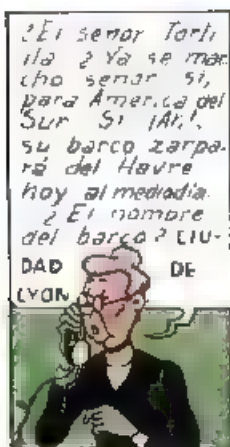
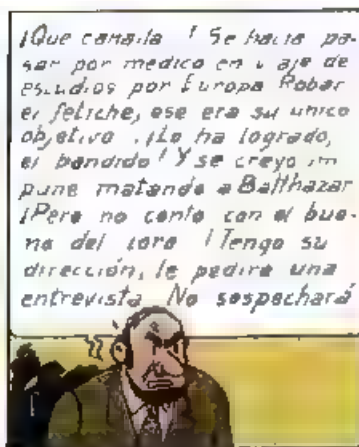


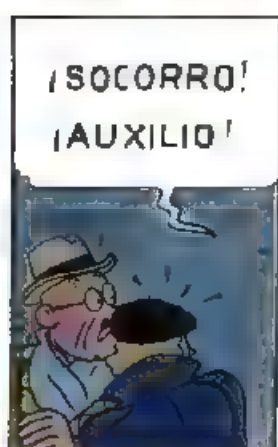
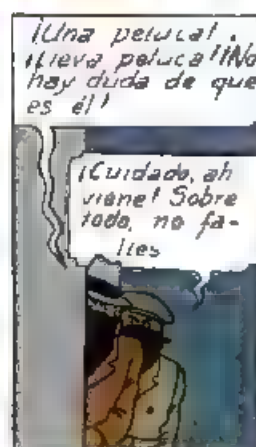


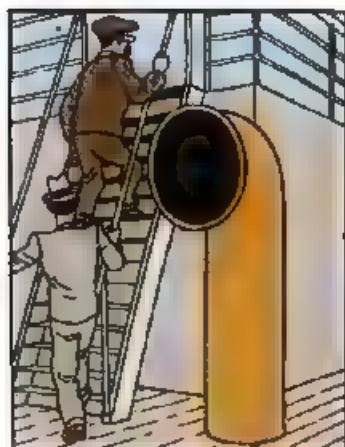
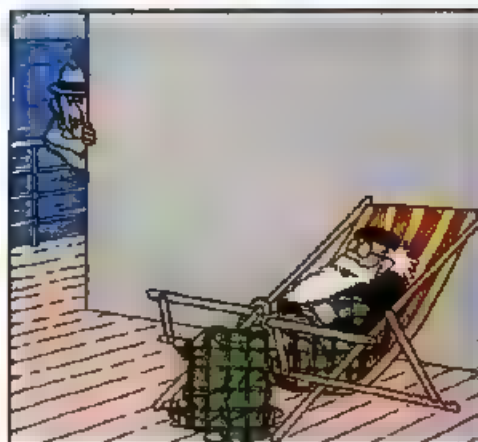


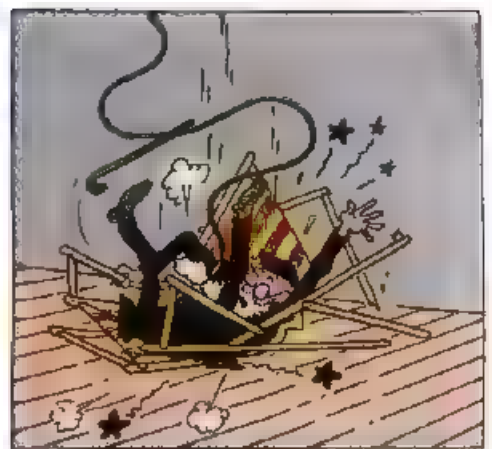
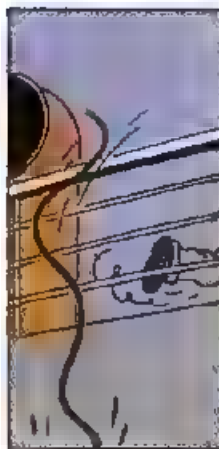


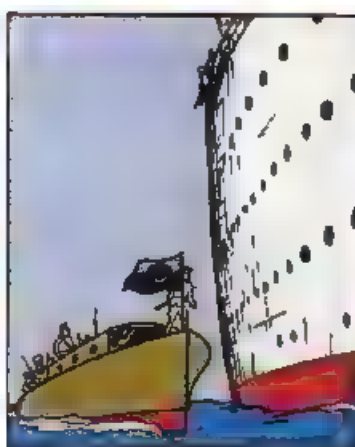
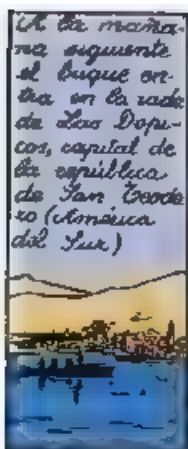
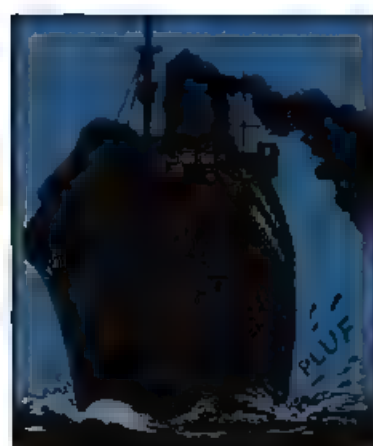
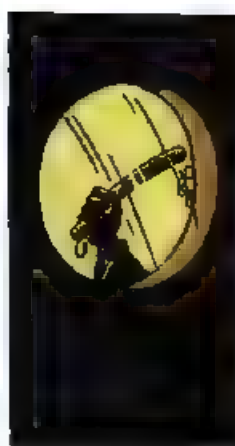












Ha sido una idea excelente haber pensado en venir a buscarnos. Pero ¿y el fetiche?

No te preocupes, no lo conservarán mucho tiempo.



... Ya está usted al corriente de toda la historia ¿Qué opina del fetiche que le robaron al pobre Tortilla?

Creo que este fetiche también es falso, puesto que tiene intacta la oreja derecha.



Exacto Hemos de averiguar dos cosas primero, dónde está el auténtico, después, qué objetivo persigue esta gente



PAM PAM PAM

¡Adelante!



Es una carta para el señor Tintín, mi comandante. La ha traído una canoa de la policía.



Republica de San Teodoro
Ministerio de Justicia
Las Dopicos

Se ruega al señor Tintín se sirva comparecer a fin de asistir al interrogatorio de los dos individuos que acaban de ser nos entregados. El señor Tintín, aportará el fetiche robado. En cuanto desembarque, un oficial se pondrá a su disposición.



El tiempo justo de prepararme y allá voy



Bueno, hasta luego, ¡y buena suerte!

Gracias. Adiós.



No olvide que levamos enclas a las diez en punto.



No se preocupe, regresare a tiempo. No tengo interés en echar raíces en este país.



Así, quedamos de acuerdo en que vendrán a recogerme aquí mismo a las siete.

Muy bien



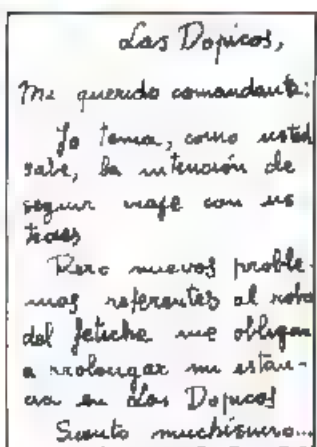
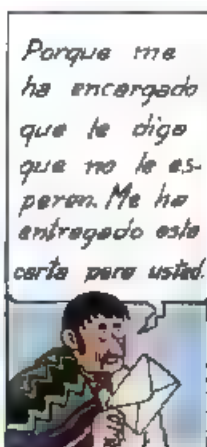
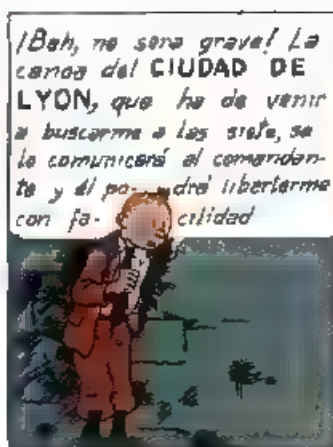
Ahora, esperaré al oficial que va a ponerse a mi disposición.

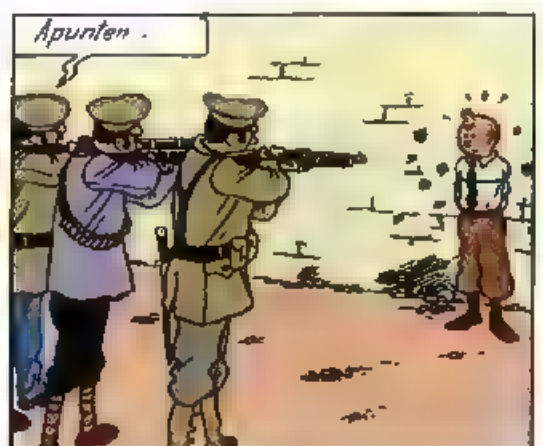
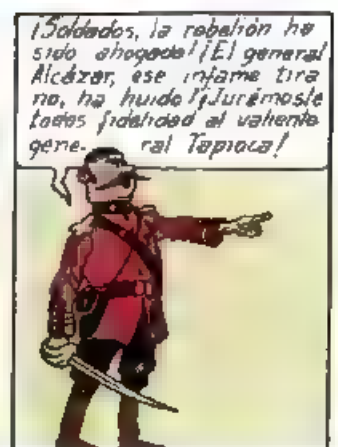


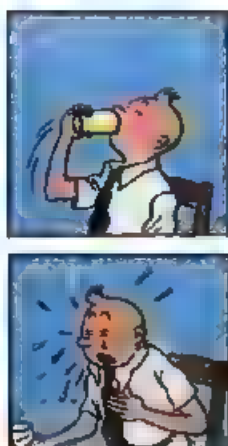
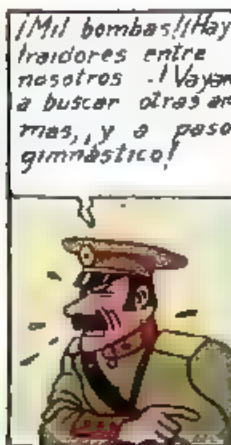
¡Eh, mi maleta!

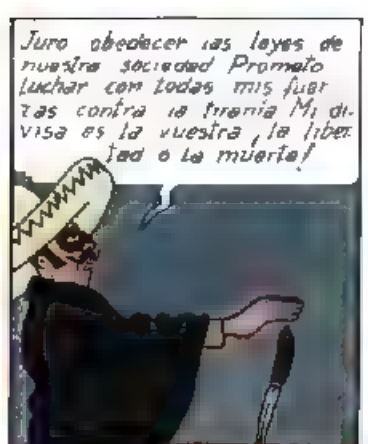
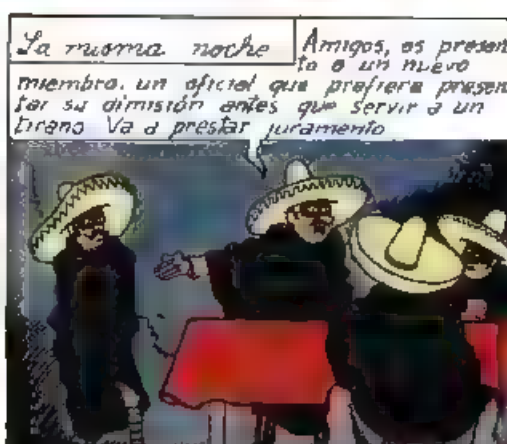
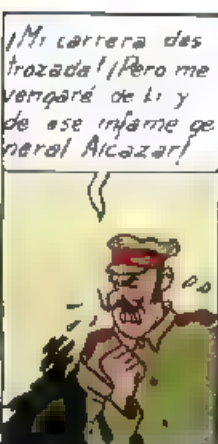


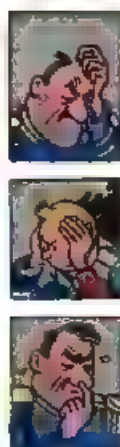


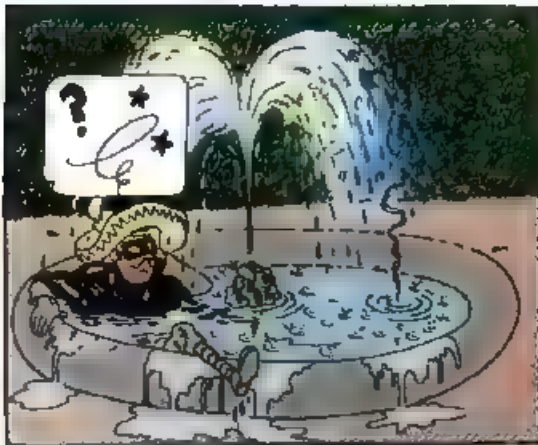
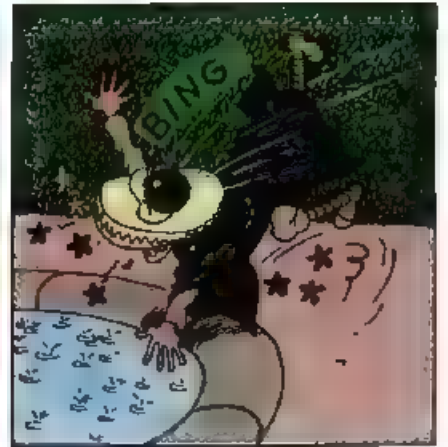
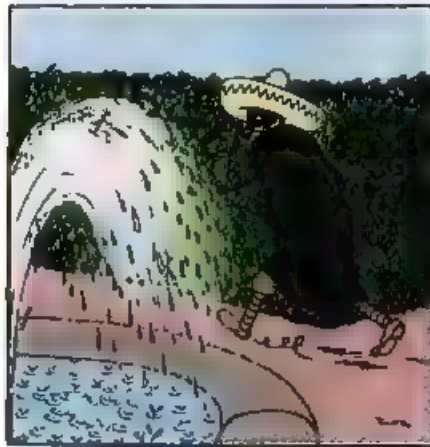
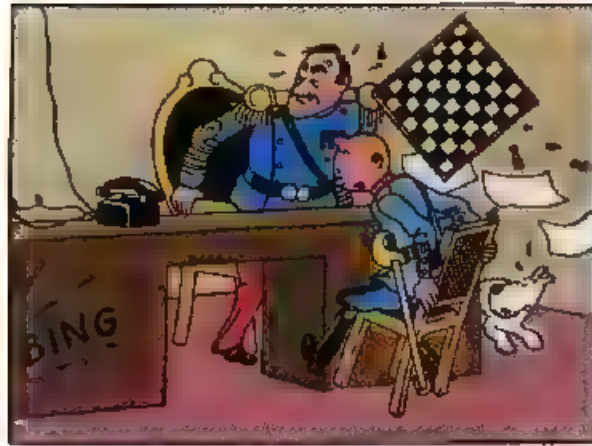


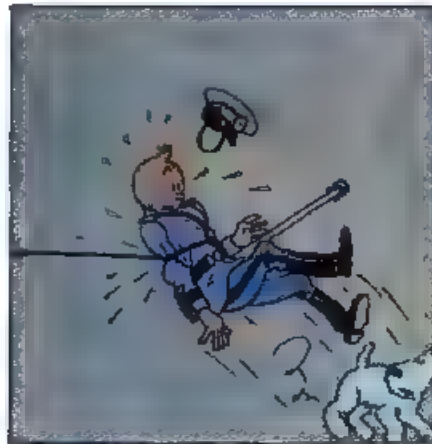


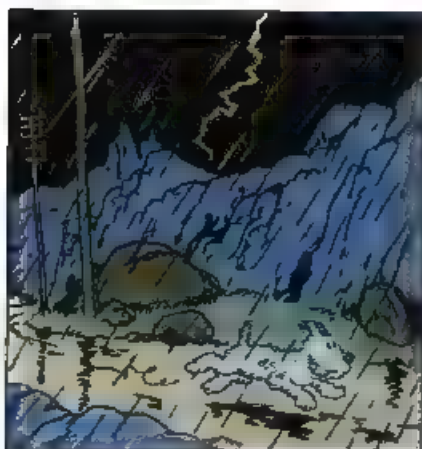
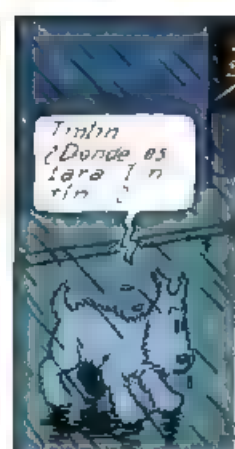
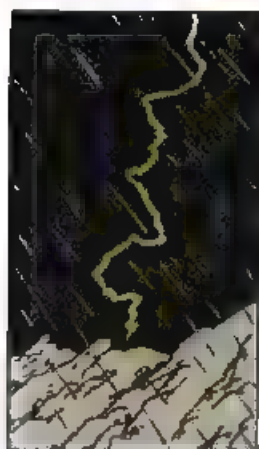


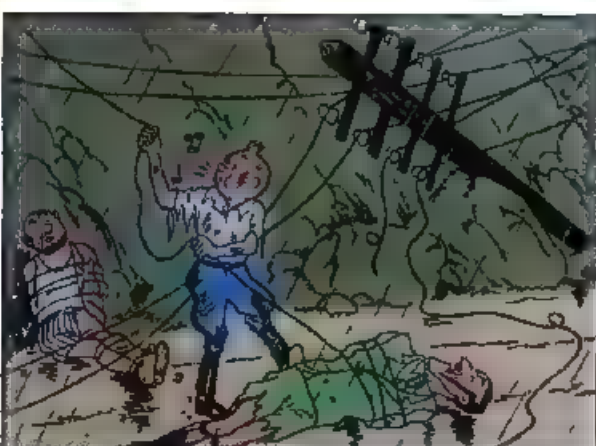
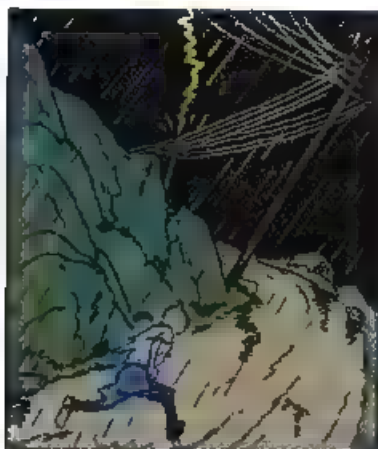
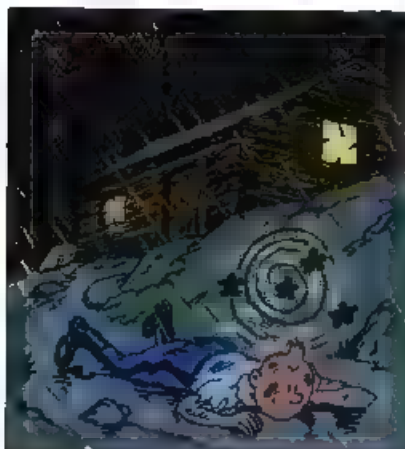
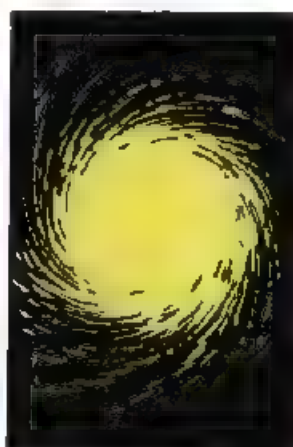


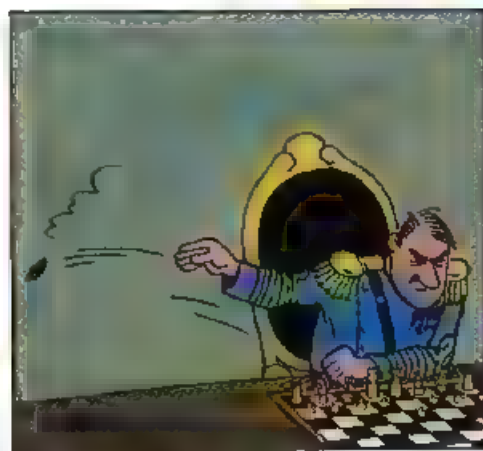


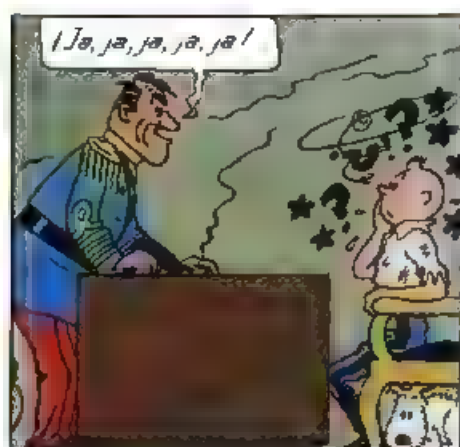
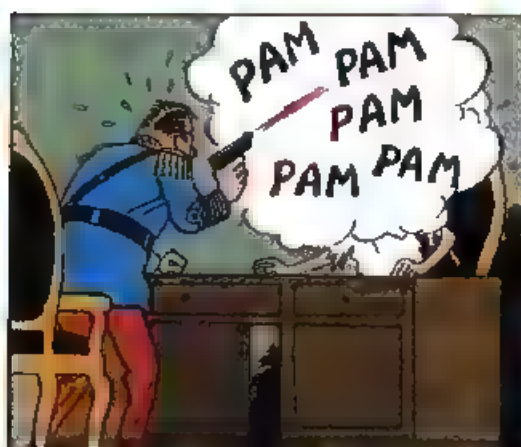
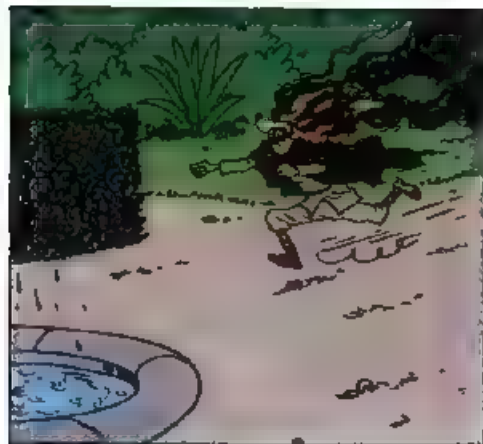


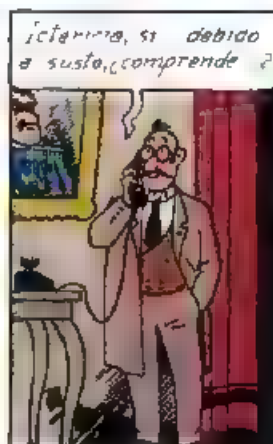
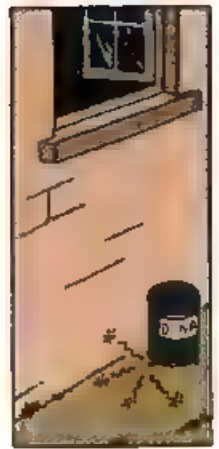














R.W. Chicklet,
agente de la
General American Oil.
Bien que pa-
se



Síntese us-
ted, por fa-
vor



Coronel voy a explicarte el moti-
vo de mi visita... Ayer me enteré
Con su permiso
Se lo rue-
go.



¿Diga... ¿Diga... ?
¿Qué ? ¿Se han
evadido... ?



Ya estamos en
libertad, y por lo
tanto tendremos
el fetiche

Si, y también nos ven-
geremos, le arreglaremos
las cuentas a
Tintin.



Le escucho
a usted, co-
ballero.

Un equipo de científicos ha des-
cubierto la presencia de petróleo
en la región del Gran Chapo ese
desierto que pertenece en parte
a su territorio y de otra parte a
la república vecina... el Nuevo-
Rico



La General American
Oil desearía obtener
la concesión de esos
yacimientos. Natural-
mente se entiende
que su Gobierno par-
ticiparía en los bene-
ficios.



¡Y! Pero eston-
do enfermo el ge-
neral Alcázar, yo
no puedo tomar

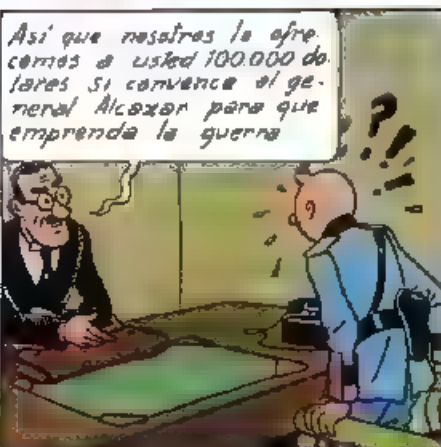


¡Claro, claro, pero puede ser una
preciosa ayuda. Ya le dije que una
parte de esos territorios está su-
tuada en Nuevo-Rico, y como nues-
tra sociedad desea explotar tam-
bién los de la otra región, debe-
rían ustedes anexarla

¡Pero eso significa-
ría la guerra!



Me temo que si
¿Que quiere? No
se pueden ha-
cer tantas sin
antes romper los
huelgas, ¿verdad,
coronel?



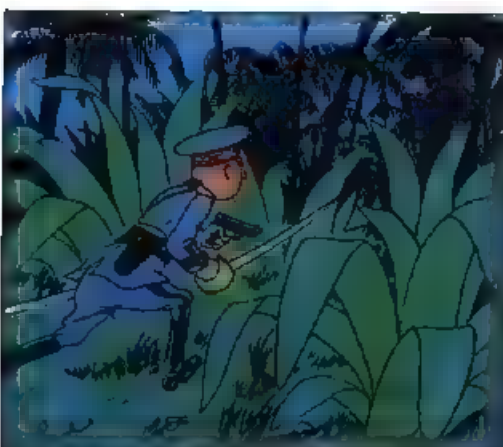
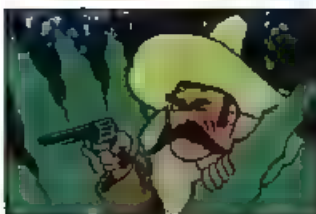
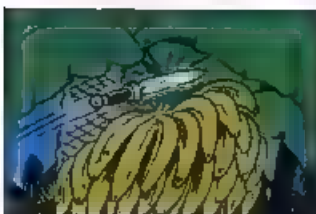
Así que nosotros le ofre-
cemos a usted 100.000 do-
lares si convence al ge-
neral Alcázar para que
emprenda la guerra

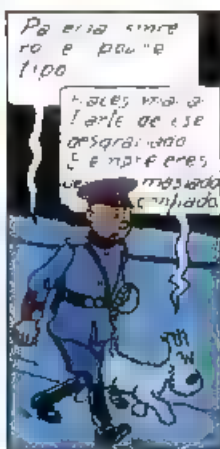


Comete usted un error, un la-
mentable error al no aceptar.
En fin allá usted. Adiós, coronel



Es un tipo peligroso, sería co-
paz de hacer fracasar nuestros
planes. Hablaré con Rodríguez





Buenos días, general Alcázar. Estoy de paso en su país y me he tomado la libertad de enseñarle nuestros últimos modelos.



Esta es nuestra última creación el 75 TRGP. Es un artefacto de primerísima calidad, es ligero, fácil de manejar y fuerte, y avanza como si nada, a 15 kilómetros, una bomba y ni siquiera granada.



¡Oh, oh! esto se agrava. Escucha, Ramón. Los Dapichos. Un desdichamiento de soldados novorriqueños ha penetrado en territorio de San Teodoro y ha abierto fuego contra un puesto fronterizo. Esto ha conllevado y se ha seguido un violento combate al término del cual los novorriqueños se han retirado, habiendo sufrido enormes pérdidas. De nuestra parte, un cabo ha sufrido ligeros heridas al pincharse con un cactus.



Al aeropuerto.

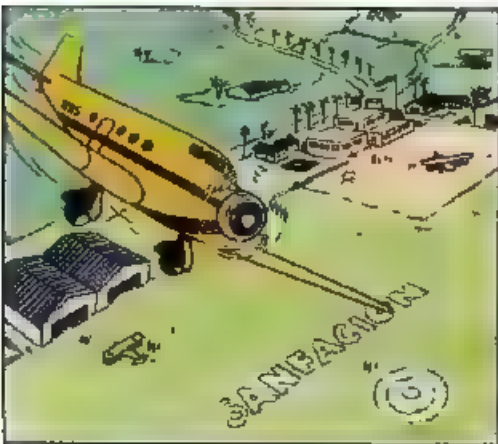


Mi querido piloto, vámonos ahora a Sanfación, la capital de Nueva-Rico.

Bien, señor.

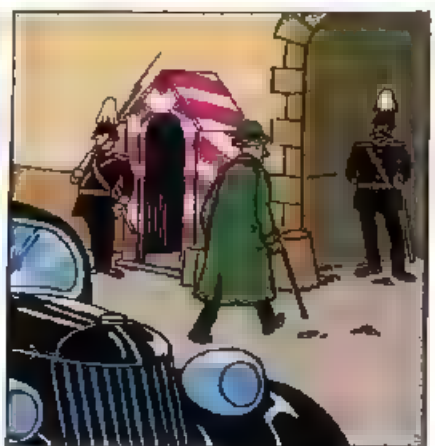


... y seis docenas de 75 TRGP, más 60.000 granadas, para el Gobierno de San Teodoro, a pagar en doce mensualidades.



¡Al palacio del general Mogador!

Muy bien, señor.



Medio hora después.



Al aeropuerto.

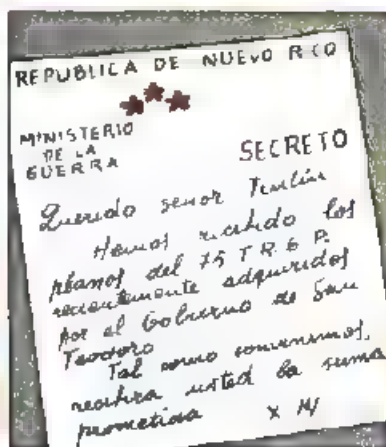
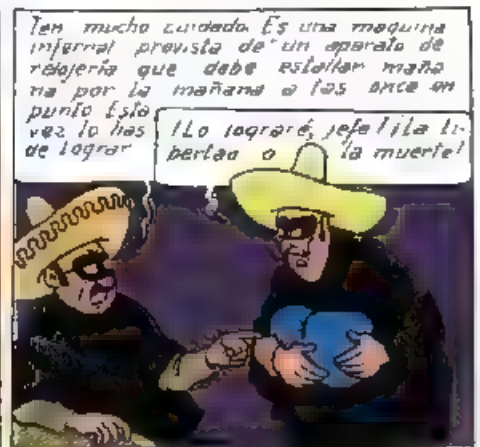
Bien, señor.

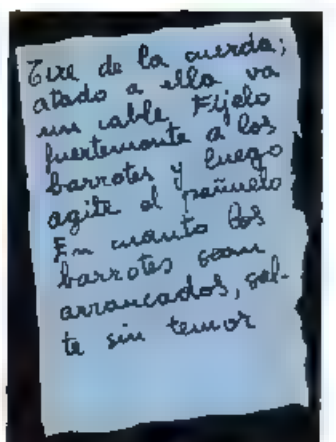
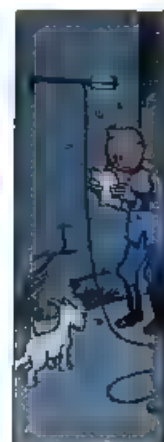
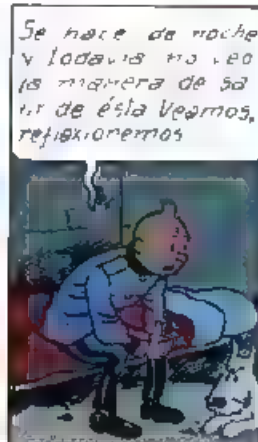
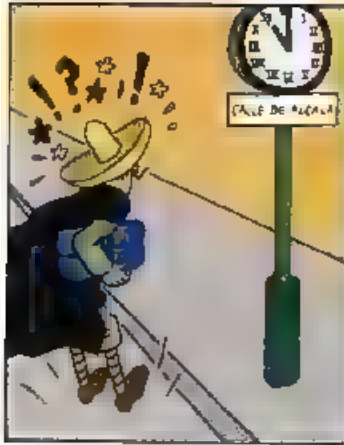


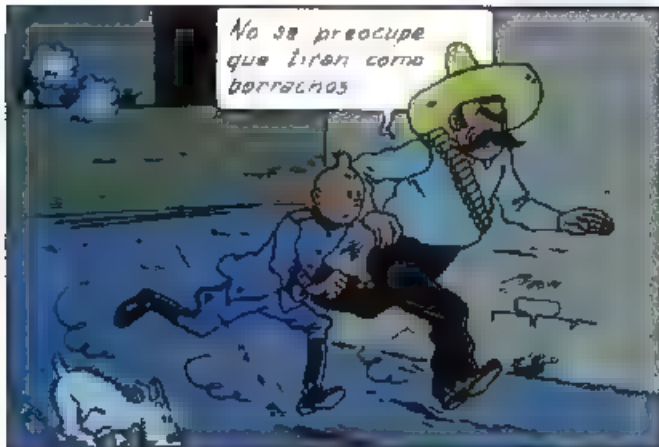
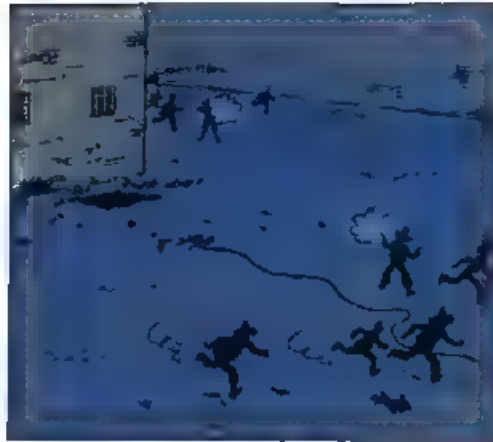
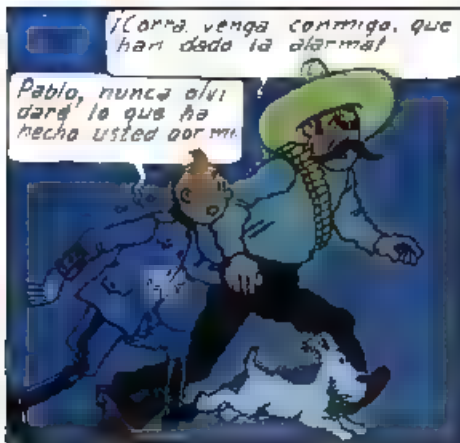
Es el avión particular del señor Bazarroff.

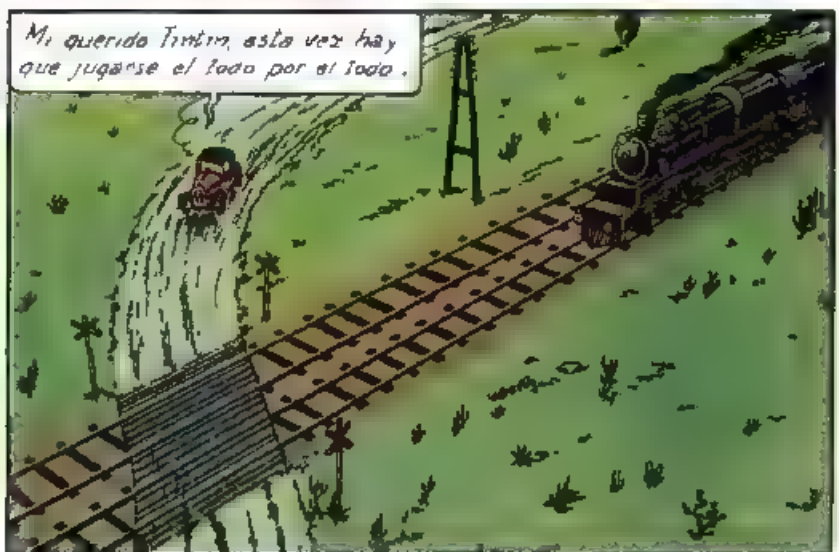
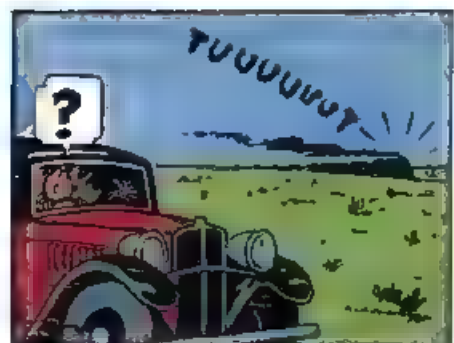
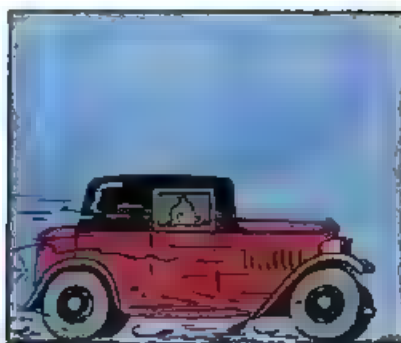
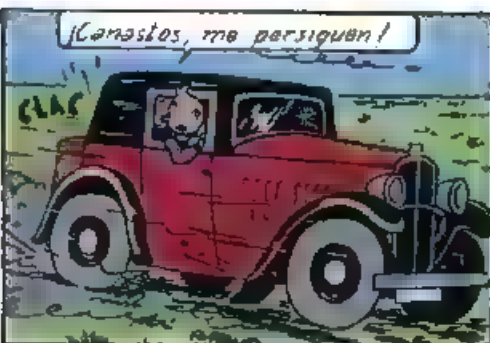
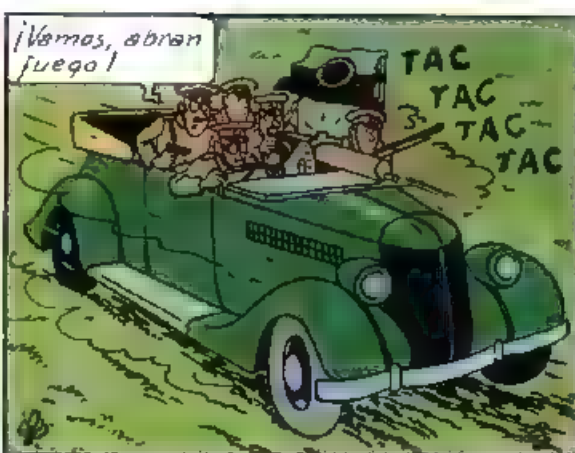
... y seis docenas de 75 TRGP, más 60.000 granadas, para el Gobierno de Nueva-Rico, a pagar en doce mensualidades.

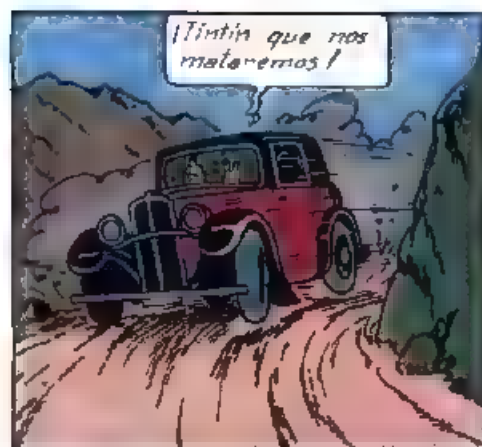
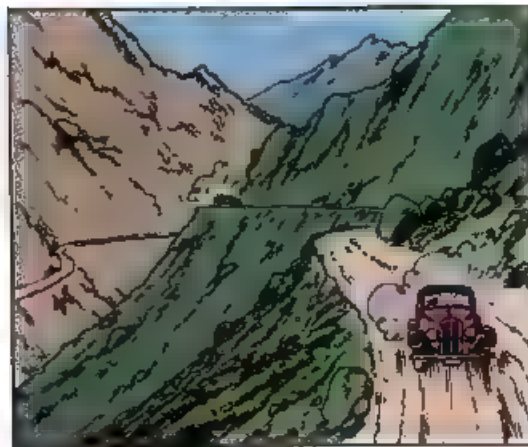
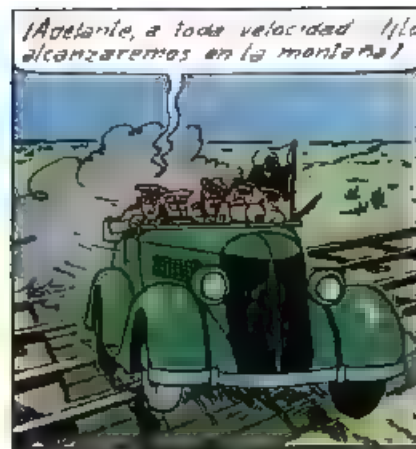
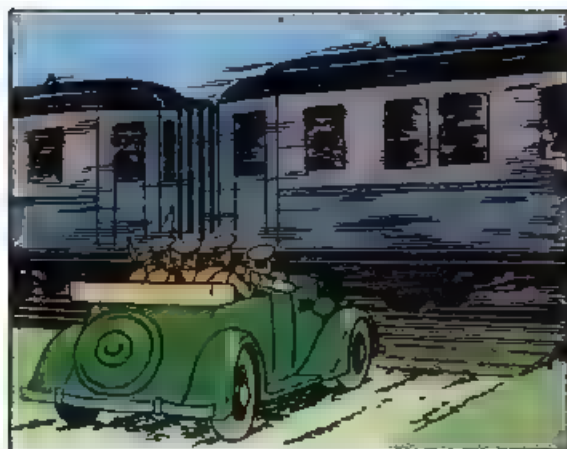
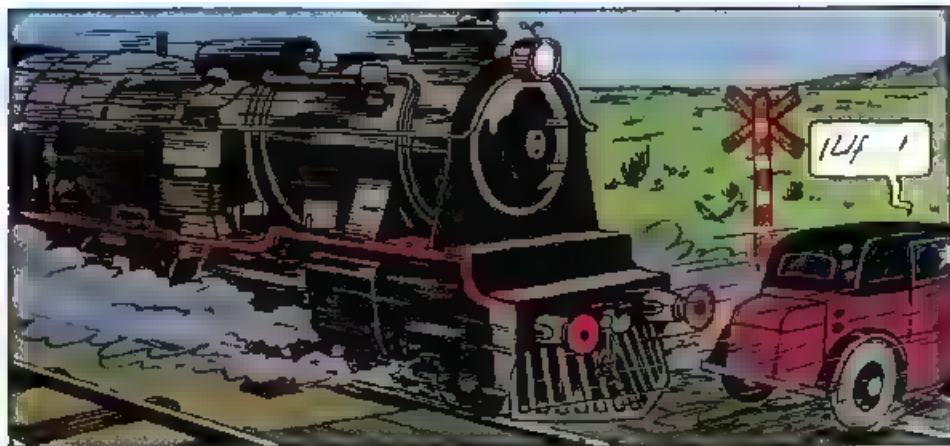








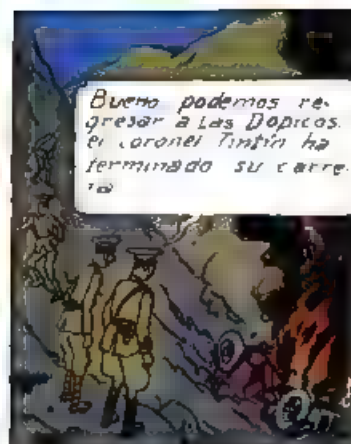
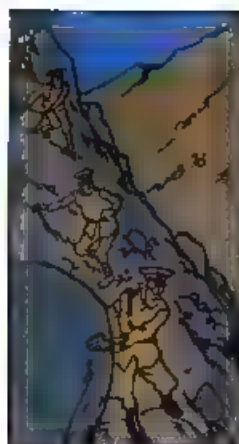






Yo me quedo aquí ¿Para que bajar si yo tiene la suya?

Como quieras
yo voy a ver



Bueno podemos re-
gresar a Las Dopicos.
El coronel Tinfín ha
terminado su carre-
ra



BRUUM

¿Que' pasa?

!Es nues-
tro coche!



Estaba escondido delás
de esas rocas, no le he
visto venir



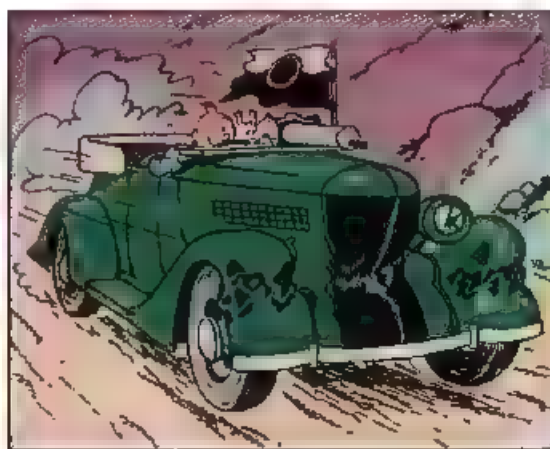
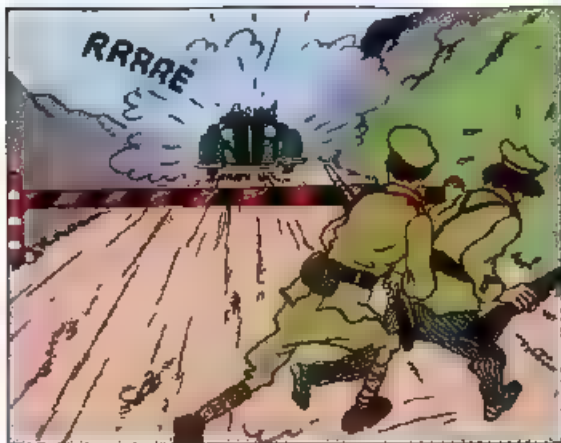
No importa, lo
pesarán en la
frontera, que no
debe de estar
muy lejos. Noso-
tros iremos a
recogerlo allí.
!Andando!



?

!Un auto del Gobier-
no!

Si me paro, estoy perdido,
y si esta larrera resiste,
me mato



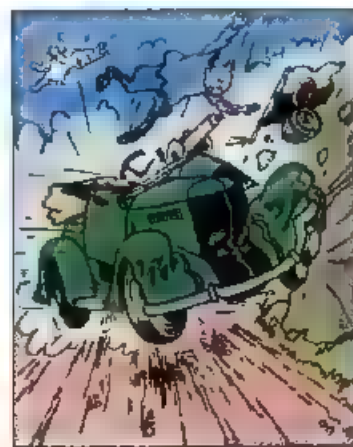
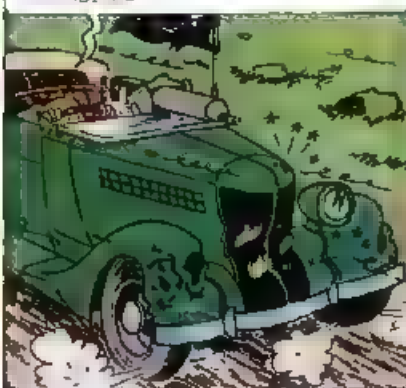
Oiga ?? Puesto frontier 20
31 ? Aqu. centinela n°4 Un
auto de San Teodoro, armado
de una ametralladora acaba
de pasar a toda velocidad y
va hacia vosotros

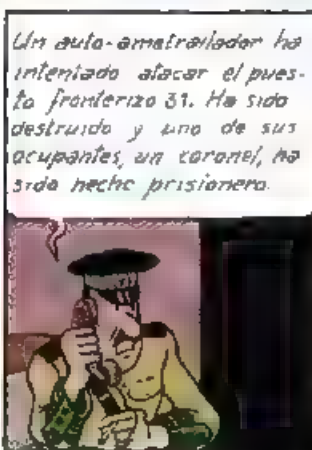
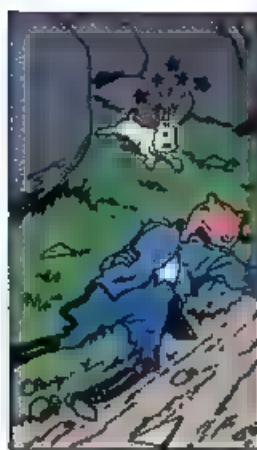
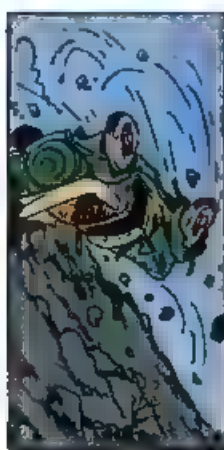


Ayerá !! Un auto a
media hora de San
Teodoro, que hacia
aquí !! A vuestros
puestos de combate!



¡Luchado Milu que tiran a los
no mal con!





Un auto-ameatrolador ha intentado atacar el puesto fronterizo 31. Ha sido destruido y uno de sus ocupantes, un coronel, ha sido hecho prisionero.

En Sanfación

¡General, general! ¡Mire este mensaje telegráfico que acaba de llegar!

¡Un auto ametrallador! ¡Esto sí que es la guerra! ¿Quieren la guerra? ¡Pues la tendrán!

Comuniquen este texto a la prensa. Antes de una hora han de salir ediciones especiales



¡"Eco de Sanfación"! ¡"Eco de Sanfación", edición especial!



¡SE HA DECLARADO LA GUERRA! Provisio de vehiculos motorizados, el ejercito de Sanfación. Toda la mente en esta que por sorpresa Pero nuestras valientes tropas van parados a en triga n'fingencia de r'bles pérdi das



¿Oiga 20 Señor En'Chief? Ya es la, Nuevo R co acaba de declararnos la guerra a causa de un nuevo incidente en la frontera...



¡Ya es nuestro el petróleo del Gran Chopo. ¡Otra vez la General Americana Oil habrá vencido a la Compañía Inglesa de Petróleos Sudamericanos!



Dentro de quince días, el Gran Chopo estará en nuestro poder. Espero que entonces la Compañía Inglesa de Petróleos Sudamericanos no olvide sus promesas



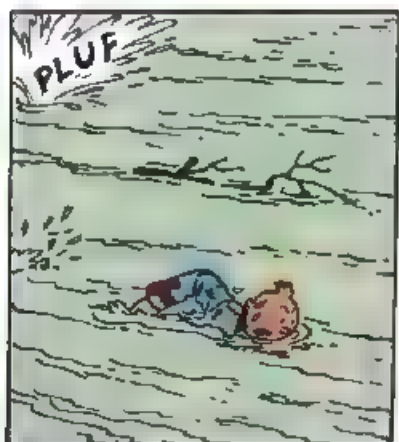
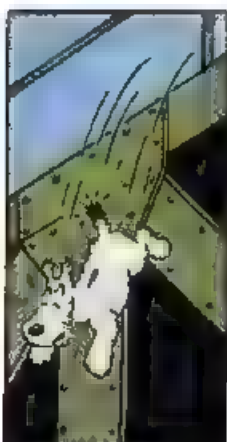
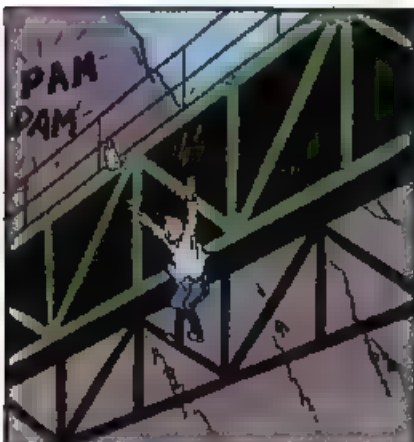
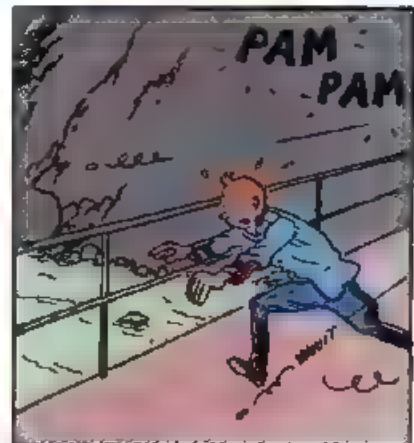
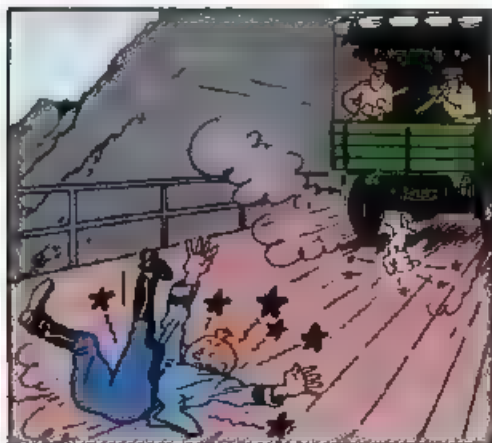
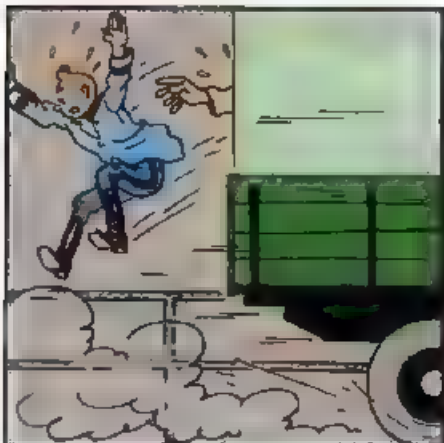
A la primera ocasión, desertaremos.

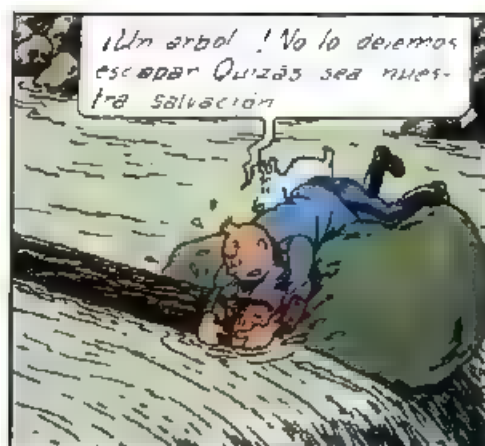
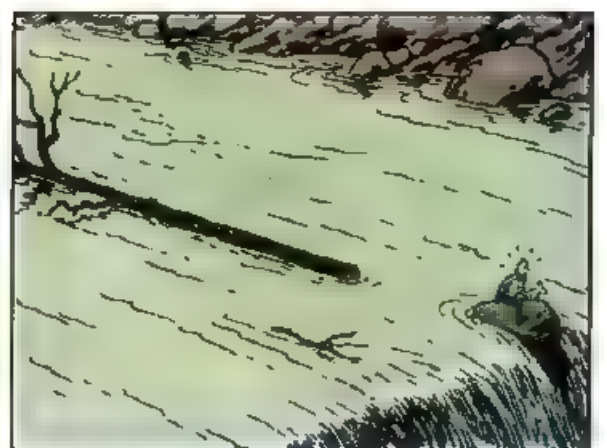
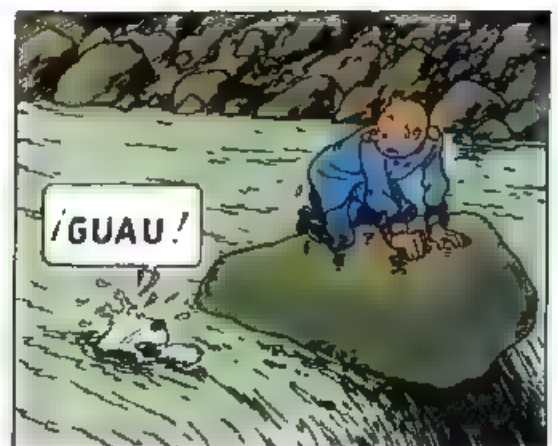
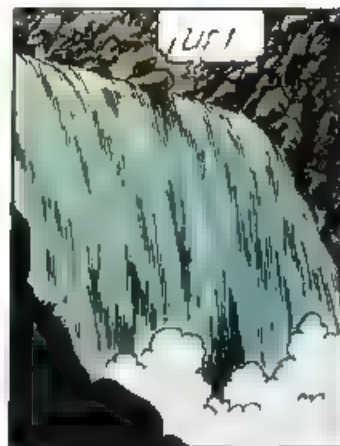
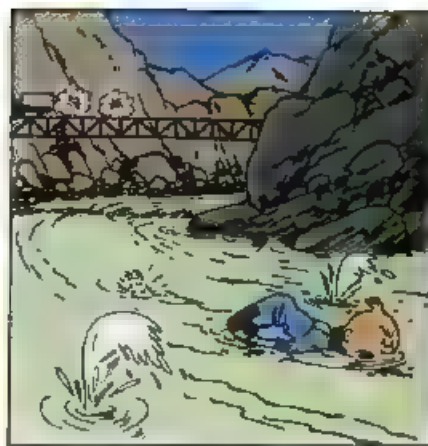
y nos pondremos en serio a buscar el fetiche.

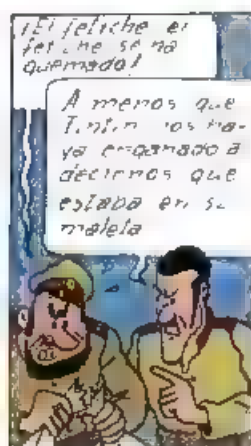
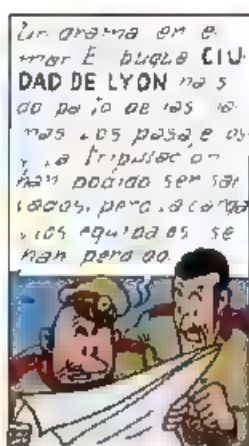
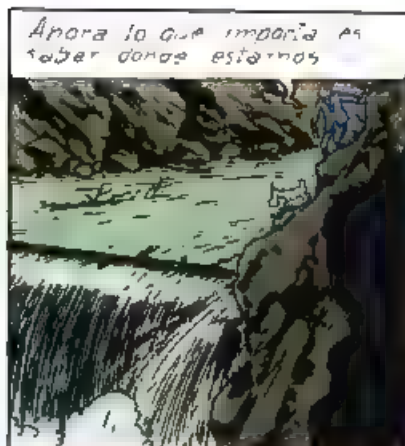


Miéntale tanto
¿Qué harán conmigo?

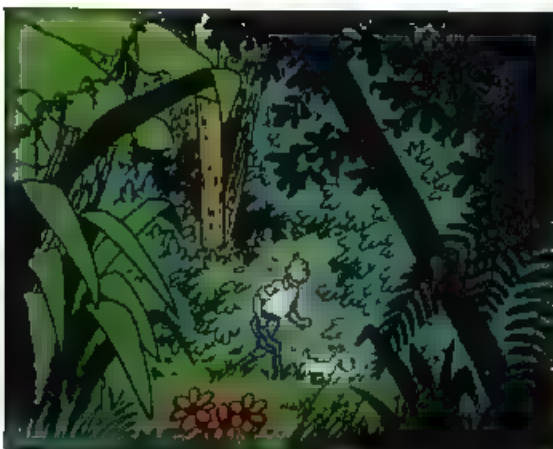
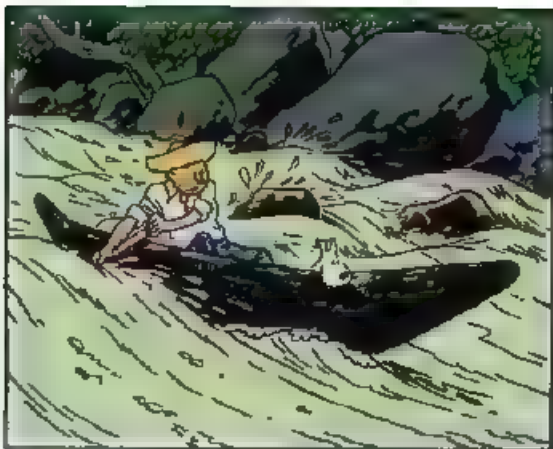
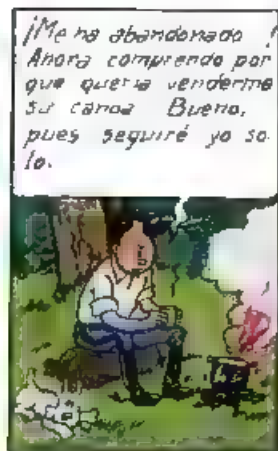
No se Recibi orden
de llevarle a San
facion, eso es todo













¡Una flecha...! Seguro-
mente estará envenenado.
¿Te acuerdas del
curare, Milú?



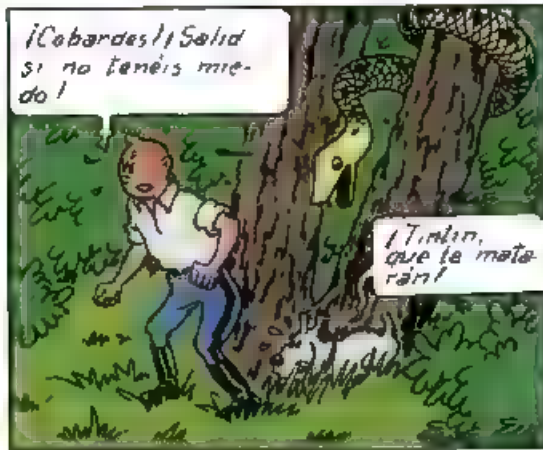
?!*



Ya no oigo nada,
habrán perdido
mi pista..



?



¡Cobardes! ¡Salid
si no tenéis mie-
do!

¡Tintin,
que le mate-
rán!



¡GUAAU!



!



¡Es asombra-
so!



¡Un blanco!



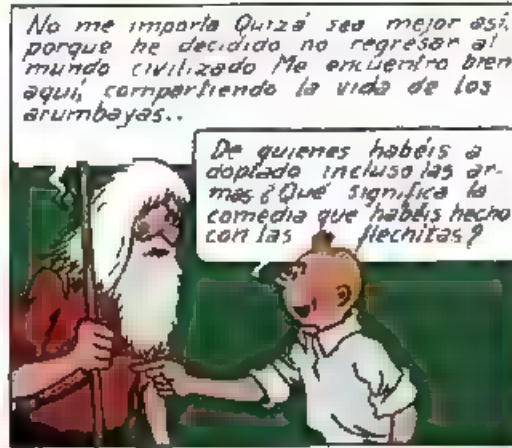
¿Quién sois? ¿Y qué venís
a hacer a este país?

Me llamo Tin-
tin ¿Y usted,
quién es?



My nombre es Ridgewell.

¿Ridgewell, el ex-
plorador? ¡Pero
si todos le creen
muerto!



No me importa. Quizá sea mejor así,
porque he decidido no regresar al
mundo civilizado. Me encuentro bien
aquí, compartiendo la vida de los
arumbayas..

De quienes habéis a-
doptado incluso las ar-
mas? ¿Que significa la
comedia que habéis hecho
con las flechitas?

Con mi recibimiento poco a-
mistoso sólo quería obligaros
a abandonar el país (creedme
si hubiese querido mataros,
con una flechita hubiera basta-
do. Os lo demostraré a veis
aquella flor tan grande?
¡Allí!

Si



¡GUAAAU!

?



¡Oh! I'm sorry !

¡GUAAAAAU!



Tranquilizaos, la fle-
chita no está enve-
nenada. Tomad,
verdadero con
mi pañue-
ro



Y ahora contad lo
que habéis venido
a hacer a este
país



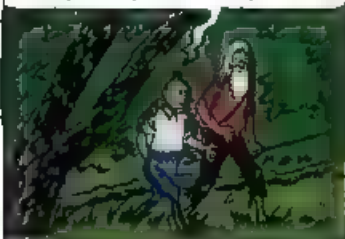
Pues mira un feliche arum-
baya que llevó el explorador
Walker a un museo de Europa
ha sido robado y sustituido
por una copia. Me he dado cuen-
ta y he perseguido hasta la
America del Sur



a dos hombres que co-
mo yo, estaban sobre la
pista del verdadero felí-
che y del que lo había
robado. Mataron al ladrón
y recuperaron el feliche
¡Pero también ese era
falso...! ¿Dónde se encuen-
tra el verdadero? Todavía
no he logrado averiguarlo



Y tampoco sé que móvil
tenían Tortilla así se lla-
maba el ladrón y sus se-
cuaces para apoderarse
de tal objeto. Esto es pa-
ra mí un misterio y pen-
so que quizás aquí



con los arumbayas,
aprenda algo nuevo.

Puede ser. Es pos-
ible que



¡Los bibaros ¡Los enemigos
de los arumbayas...!





¿Que van a hacer con nosotros . ?
Muy sencillo cortarnos la cabeza,
y luego, mediante un proceso
muy ingenioso, la reducirán al
tamaño de una manzana



¡Toth koropos
ropofopo ba-
rah'h! ¡Ja
ja, ja!

Lo que me figuraba
¡Dice que pronto añe-
dirá nuestras cabezas
a su colección!



¡Se fueron. !
Miu, has de salvar
a Tintín



Si acertase a encon-
trar el poblado de los
arumbayos , les lle-
vase esto, quizá com-
prenderían que su
dueño está en peli-
gro

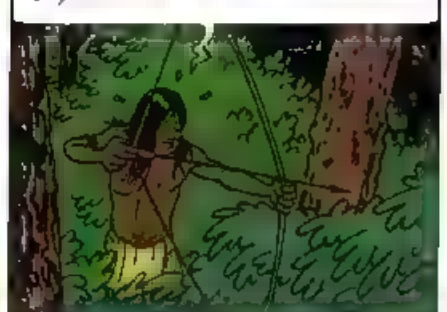


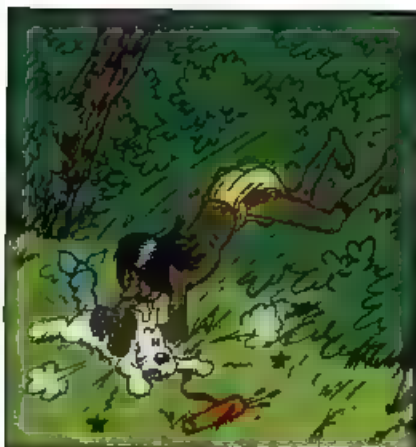
Mientras tanto, en el poblado arumbayo
Los espíritus me han dicho que para
que se cure tu hijo ha de comer el
corazón del primer animal que te en-
cuentres en el bosque.

Bien, pade-
roso ma-
go.



¿Qué animal tan raro ! ¿Que
lleva en la boca ? ¿Que extra-
ño, es un carcaj ! Intentare
capturarlo vivo





Mire, mago, esta tela pertenece al viejo blanco, y el caracol también. ¿Estará el viejo en peligro?



¿Ya te que le importa? ¡Dame este animal y vete! Lo mataré, le arrancaré el corazón y se lo daré a comer a tu hijo ¡Vete!



¡Y si dices una palabra de esto, atraeré sobre ti y tu familia la venganza de los espíritus y os convertireis todos en ranas!



No hay cuidado no hablaré. Pero tiene razón, el viejo blanco debe de estar en peligro. ¡Mejor ojala se muera! Así recuperaré mi poder sobre los bayas. Ahora, antes de matar a este bicho, haré desaparecer todo esto que podría delatarme.



Espíritus del bosque, os sacrificamos a estos dos extranjeros.



¡Defente, oh jefe de los bibaros, los espíritus del bosque no aceptan tal sacrificio!



Estos extranjeros son sus amigos. Vas a deparar en libertad.

B
b
bueno



¡Es cosa de brujería!



¿Brujería? ¿No habéis notado que era yo quien hablaba? Soy ventrilocuo. Es mi diversión favorita.

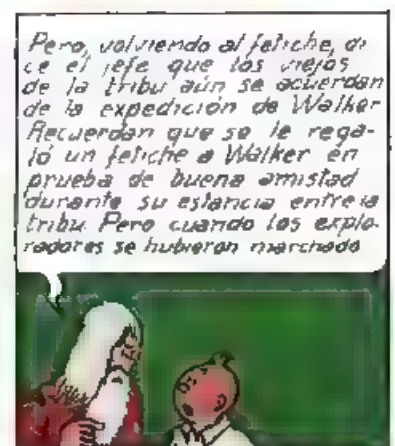
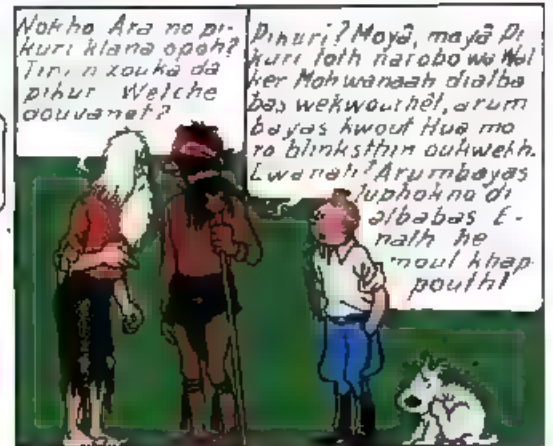
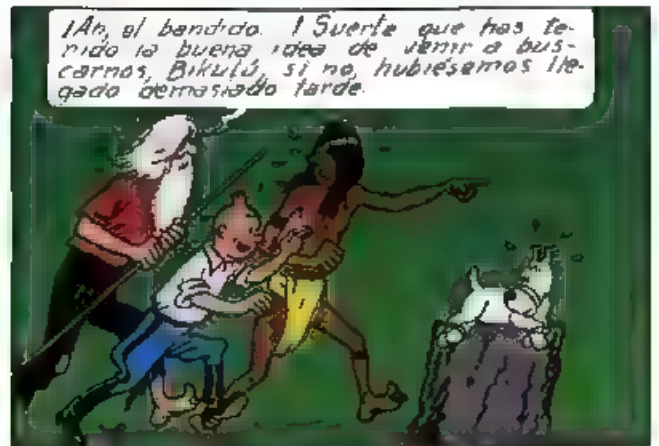


Hermanos arumbayas, ahora asistiréis a una curación extraordinaria.



Arranquemos el corazón palpitante de este animal y demoslo al chico enfermo...





... Los arumbayas notaron que una piedra mágica había desaparecido. Parece que esa piedra preservaba de las mordeduras de serpiente al que la tocaba. Se acordaron de que un mestizo, llamado López, intérprete de los exploradores, rondaba a menudo cerca de la choza donde se guardaba la famosa piedra.



Los arumbayas, furiosos, persiguieron a la expedición, la alcanzaron y los mataron a casi todos. Walker, que llevaba el fetiche, logró huir, y el mestizo, aunque mal herido, también consiguió escapar. Y la piedra, sin duda un diamante, no se encontró. Es lo que me ha explicado el jefe.



¡No lo entiendo; ahora es tan claro.!



Oid. El mestizo robó la piedra. Para evitar sospechas la escondió en el fetiche, pensando recuperarla en seguida.



Pero los arumbayas atacaron a la expedición, y López, herido, no pudo recobrar el diamante. El diamante sigue aún en su escondite y por eso Tortilla, primero, y luego los dos que le mataron, intentaron robar el fetiche.



Parece muy verosímil.

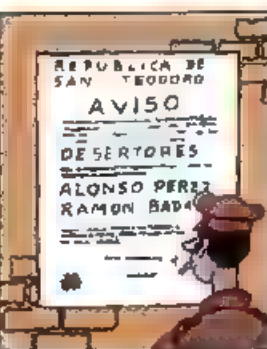
Ahora sólo me falta encontrar ese famoso fetiche y volverme a Europa.



Unos días después.



¡Cuéntadme tanto.



Necesitamos una canoa como sea.



¡Mira... allí hay una, y una sola persona. ¡Pero ¿estoy soñando? Esa persona.

¡Caramba, es Tintín!



Descansaremos un rato y luego proseguiremos nuestro viaje.



¡Nos volvemos a encontrar!, ¿eh?



Oye, ¿sabes que el buque CIUDAD DE LYON ha sido totalmente destruido por un incendio?

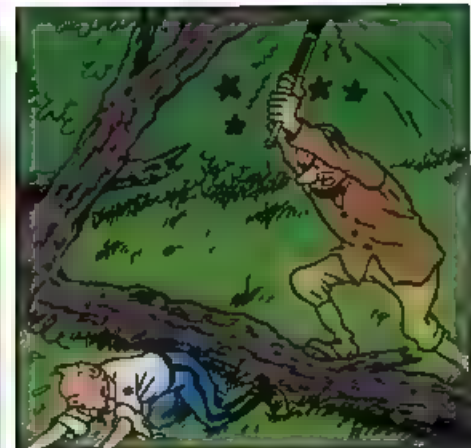
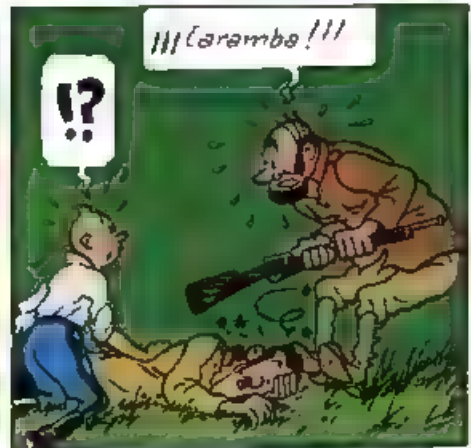
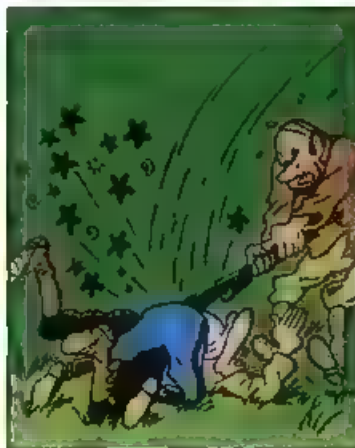


¿De veras?

Sí, de veras. ¡Y el fetiche que dejaste en la maleta también...! ¡Y todo por culpa tuya. ¡Ahora me los pagarás!



Pero ¿es que el fetiche auténtico no es tal y a bordo. ¡Ya os lo había dicho!

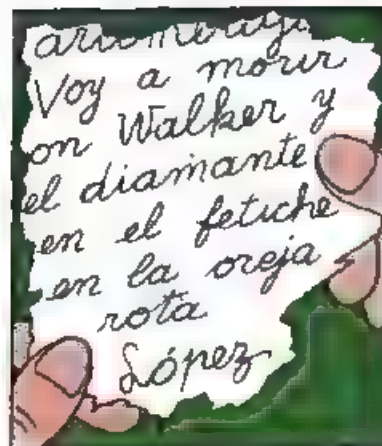




¡Ya, está! Y ahora que están los dos fuera de combate, miraré lo que hay en esta cartera



¡OH, OH!



arrombado
Voy a morir
con Walker y
el diamante
en el fetiche
en la oreja
rota
Sóñez

¿Dónde encontró este papel? ¡Contéstale!



A bordo del vapor que nos llevaba a Europa. Lo había perdido Tortilla, pero nosotros entonces lo ignorábamos, y al enterarnos del robo del fetiche comprendimos el significado de este papel y decidimos quitarle el fetiche a Tortilla



¡Perfectamente! Faltó saber cómo llegó el papel a manos de Tortilla. ¡Pero ha muerto y quizá nunca lo sepamos...! Y ahora caballeros, ¡endando!



¡Adelante y derecho!

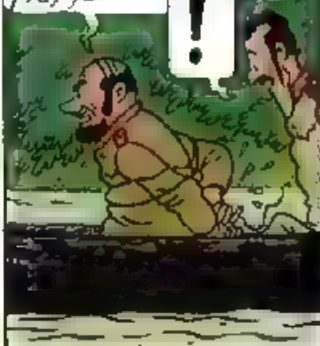


¿Qué va a hacer con nosotros?



Sencillamente, entregarnos a la justicia. ¡Lo tienen bien merecido!

¿Entregarnos a la justicia? ¡Id, id!



!

Créeme, pequeño, más verá quien ríe el último



¡Anda, échalo por la borda

?



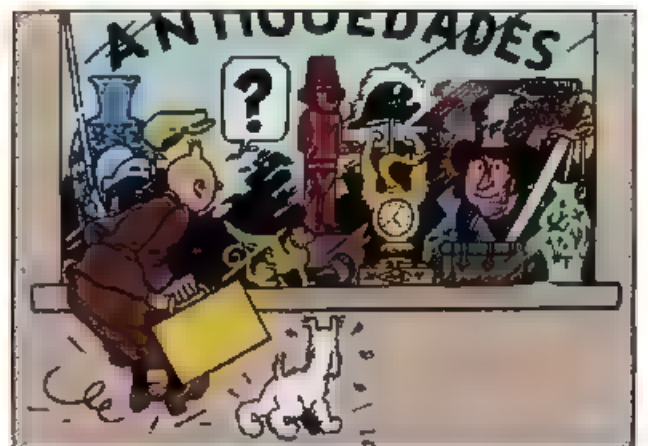
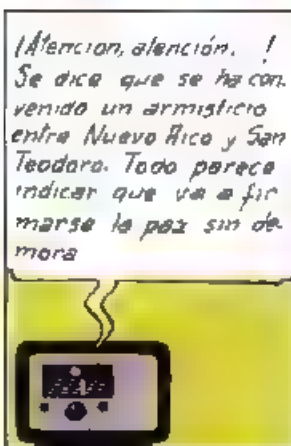
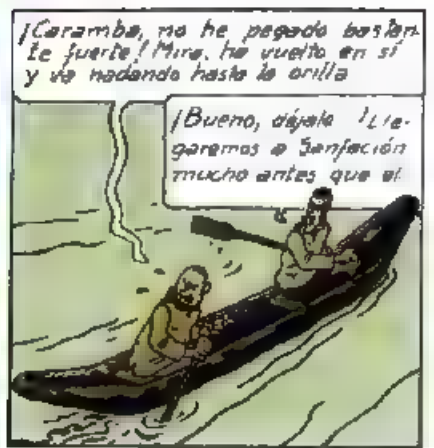
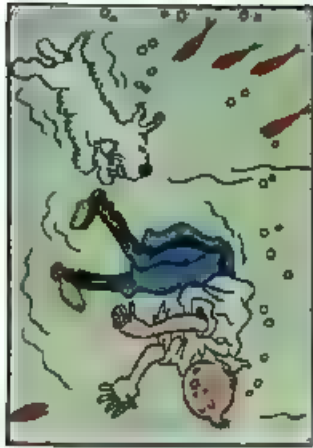
¡Toma!

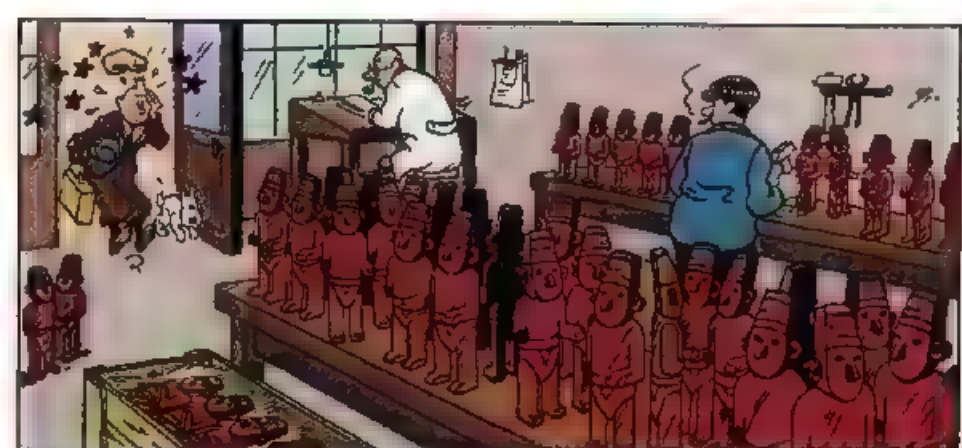
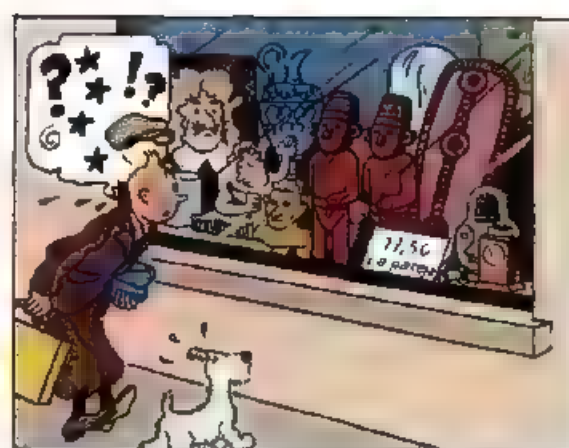
¡Bravo!

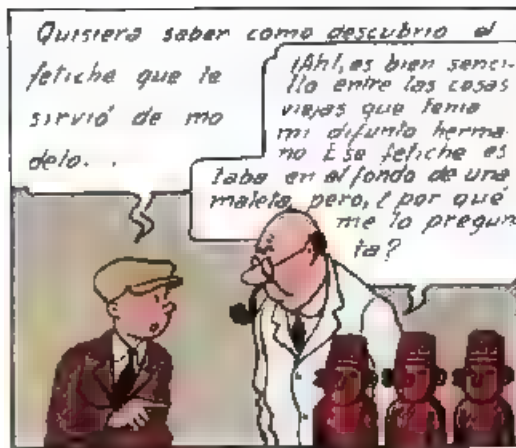


¡Ya está...!

¡Ya tiene su merecido! Mira, Alonso, ya están aquí los piratas, esos terribles peces carnívoros







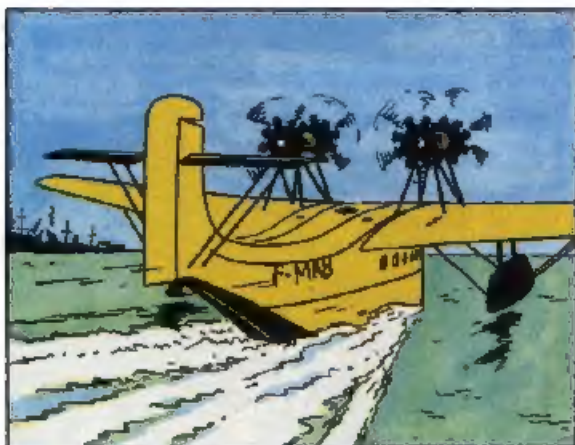
Pero, si se empeña en alcan-
zarlo, quizá pueda to-
mar un avión; la base
está a dos minutos de
aquí...



...alcanzar al WASHING-
TON... ¡Hum! Puede ser...!
Precisamente aquí hay un hi-
droavión que va a al-
canzarlo para llevarle
el correo...



¡El almuerzo, damas y ca-
balleros...! ¡Primer turno...!



Mira, aprovechemos ahora
que ese Goldwood se va a
almorzar...



¡Ramón... Ramón...!
¡Ya lo tengo!



